



ESTANCIA DE ERASMUS EN YVERDON-LES-BAINS, SUIZA

Mientras cursaba el tercer año del Grado en Ingeniería Geomática y Topografía, decidí cursar mi cuarto y último año en Yverdon-les-Bains (VD), Suiza, en la universidad Haute Ecole d'Ingénierie et de Gestion du Canton de Vaud (HEIG-VD).

Yverdon-les-Bains es una pequeña ciudad de unos 27.000 habitantes en el cantón de Vaud y al borde del lago de Neuchâtel. El pueblo en sí es bonito, ya que tiene una parte vieja con un castillo y todo y además está al borde de un lago, muy típico de Suiza. Y además, aunque no sea muy grande, tiene todo lo necesario: grandes supermercados, buen acceso a la red ferroviaria...

La universidad tampoco es muy grande. Ofrece muchos grados pero tiene pocos alumnos, por lo que las clases son bastante pequeñas: unos 10 alumnos de media, pero he visto que en un grado por ejemplo había sólo dos estudiantes en último año. Y aunque la escuela sea pública y tenga pocos estudiantes, la formación y la tecnología son muy buenas; sin duda tienen que recibir muchas financiaciones públicas, ya que la matrícula de un año es más barata que en la UPV (y además hay que tener en cuenta que la vida y los salarios son mucho más caros, con lo que al final para un suizo el coste de los estudios es casi insignificante). Y a veces da gusto estar en esa escuela: acceso a Internet y a la red local por wifi, muy buen sistema para que cualquiera pueda imprimir o escanear directamente con su ordenador, total confianza en la gente y ningún miedo a robos o destrozos... Y para el que quiera ir a estudiar y a aprender de verdad, hacen mucha práctica y poca teoría, casi lo contrario de la UPV, y es mucho más útil.

Sin embargo, en Suiza, en general, falta un poco de vidilla, y esto se nota bastante en Yverdon. Un día normal a partir de las 18:00 de la tarde ya no se ve a casi nadie en la calle, y un sábado por la noche a las 2:00 cierran todos los bares. Si se quiere salir de noche es mejor ir a una gran ciudad, siendo Lausana (Lausanne) la más cercana, pero incluso allí cierran todo a las 4:00 de la mañana, y hay que esperar una hora al primer tren.

Por lo demás, si se quiere hacer turismo, Suiza está muy bien preparada. Todas las ciudades tienen algo que ver, y algunas son verdaderamente bonitas: Friburgo (Fribourg/Freiburg), Berna (Bern), Basilea (Basel), Lucerna (Luzern) ... Pero si se quiere aprovechar bien el haber venido a Suiza hay que ir al monte y, sobre todo, a los Alpes. Para la gente a la que le gusta andar hay una gran red de senderos marcados por los que es imposible perderse por lo bien señalizados que están, y si se prefiere no andar hay un montón de trenes, teleféricos y funiculares que suben hasta picos bastante altos con vistas espectaculares. De hecho, en el cantón de Berna se encuentra el tren más alto de Europa, el Jungfraujoch.

Suiza tiene una gran fama de ser muy cara, y es verdad, pero no siempre. El transporte público por ejemplo es muy caro, pero hay dos abonos con los que se puede viajar a mitad de precio durante todo el día y gratis a partir de las siete de la tarde. La comida, en cambio, se puede comprarla a precios bastante razonables si vas a un supermercado (la Migros, muy barata, es el supermercado nacional suizo y la recomiendo); lo único que no se puede comer es la carne y el pescado, ya que cuesta unos 60-80 francos (50-70 euros) el kilo, a no ser que compres carne barata de cerdo o pechugas de pollo (la única carne a un precio normal en Suiza).

El alojamiento también es bastante caro para nosotros, aunque no lo sea comparado con el salario de un suizo. En la oficina de relaciones internacionales de la universidad normalmente te encuentran un piso con otros estudiantes extranjeros, pagando 600 CHF (500 €) por mes más o menos. Y si se quisiera encontrar un piso sin ayuda de la universidad sería difícil bajar de esos precios.

Por último, siempre nos parece que en cualquier país de Europa todo el mundo habla bien en inglés, pero en Suiza al menos no es así. Tienen cuatro lenguas: alemán, francés, italiano y romanche. En la zona francófona, donde está Yverdon, todos los niños estudian alemán e inglés en la escuela, pero aún así sólo saben hablar francés. La mayoría de los estudiantes de intercambio que llegaron a Yverdon el mismo año que yo no hablaba francés, y en inglés no podían comunicarse con casi nadie.

Aún así, recomiendo a cualquiera que vaya a hacer su estancia en la HEIG-VD de Yverdon, pero es mejor ir hablando francés y sobre todo el segundo semestre, pues es cuando empieza a llegar gente extranjera de intercambio que viene a hacer su proyecto; el primer semestre también se podría ir, pero no hay gente extranjera y es bastante difícil que un suizo te coja confianza y te hable (incluso estando en la misma clase puede que necesiten varias semanas para empezar a hablarte).